

LA NUEVA ARQUITECTURA EN EL PAÍS VASCO

AIZPURÚA - LABAYEN - VALLEJO

El proceso es de todos conocido, sobre él no hay duda alguna. En arquitectura Alemania es el foco del cual irradian las nuevas formas y en ella Prusia, el centro donde más intensa es la evolución.

De los países que rodean a Alemania unos se muestran propicios y otros reacios a la adopción de las formas de la nueva arquitectura, a la comunión de las ideas que la inspiran.

Austria, Holanda, Checoslovaquia y algo los países escandinavos, sufren más intensamente la influencia germánica y cuentan con mayor número de devotos de la nueva arquitectura, de la que las revistas profesionales nos dan constantemente muestra de sus progresos.

En unos países la falta de una arraigada tradición hace fácil la propagación del nuevo ideario arquitectónico; en otros eminentemente tradicionalistas, como Inglaterra, Francia, Italia y España, las dificultades que deben vencer los arquitectos de este credo son mucho mayores.

Francia cuenta con algunas personalidades de primer plano que han dado una particular fisonomía a la moderna arquitectura francesa: Perret, Le Corbusier, Mallet, Lurçat, Sauvage..., todos ellos centralizados en París, donde han conseguido ejecutar sus primeras obras.

París, acogedor de todo género de novedades artísticas, hasta hace muy pocos años no estaba dispuesto a aceptar éstas en su arquitectura. La lucha contra lo *pompier* ha sido titánica; pero hoy, al fin, esto empieza a mirarse con desdén, sin que por ello cerremos los ojos ante la existencia del nuevo *pompier* del arte nuevo, verdadera plaga en los salones parisinos de las artes decorativas.

Una vez aceptada la nueva arquitectura en Francia nos encontraremos en España más dispuestos a su aceptación, ya que no puede negarse, siempre nos vinieron los gustos y las modas del otro lado de los Pirineos.

Un hecho reciente, ya cacareado, hace que la nueva arquitectura esté pronta a cruzar nuestras fronteras y el verano de 1928 será una fecha que perdurará en la historia de nuestra arquitectura y de la cual serán inseparables Mallet-Stevens y su Perola de San Juan de Luz.

El pasado verano miles de españoles han admirado la obra de Mallet, otros miles, los jóvenes, la han dinamizado con sus danzas, otros la han criticado a su sabor, pero para nosotros La Pergola ha sido la ocasión de poner de nuevo en España sobre el tapete el tema de la nueva arquitectura, como lo demuestra el que la Prensa española se haya ocupado ampliamente de la ya famosa obra de Mallet-Stevens.

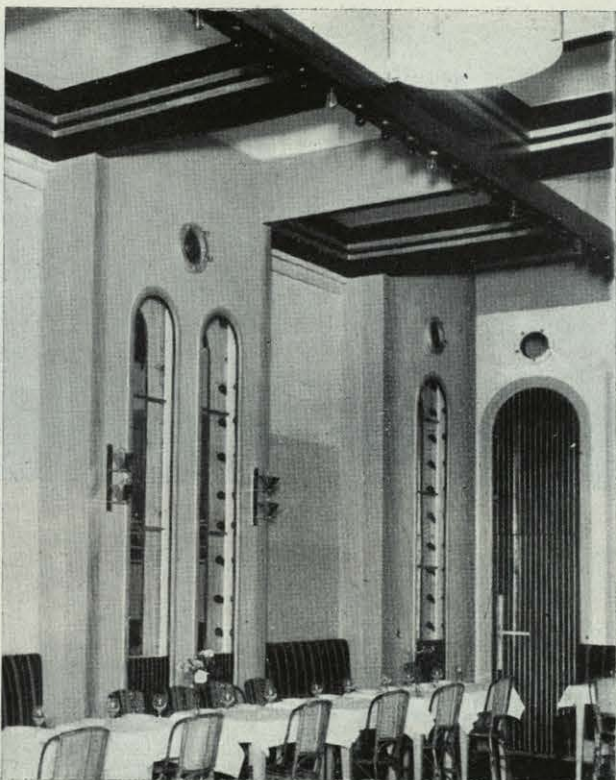
San Juan de Luz, lugar de peregrinación estival, se ha visto este año por obra de su Pergola más frecuentado que de ordinario, y ello, que no ha pasado desapercibido de los animadores de



STUDIO (SAN SEBASTIÁN).

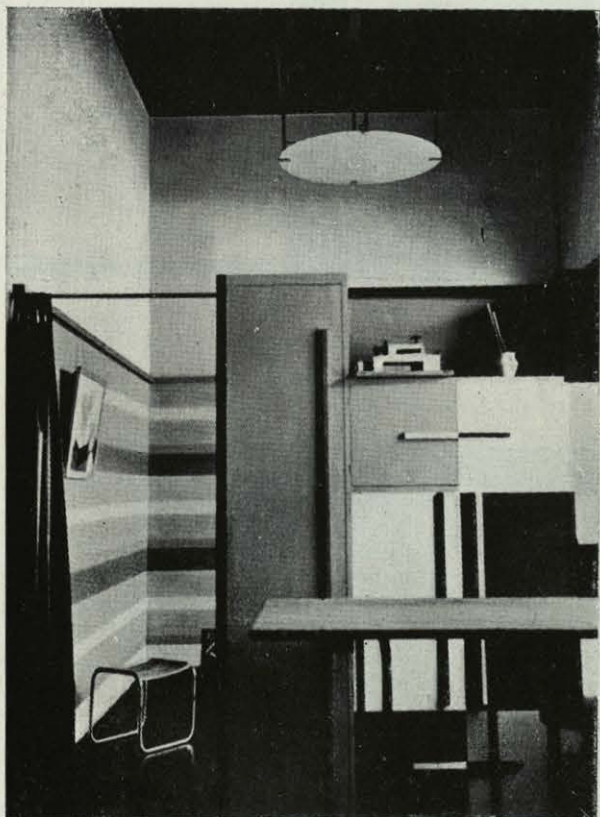
Arq. Aizpurúa y Labayen.

DANCING EN EL FRONTÓN.

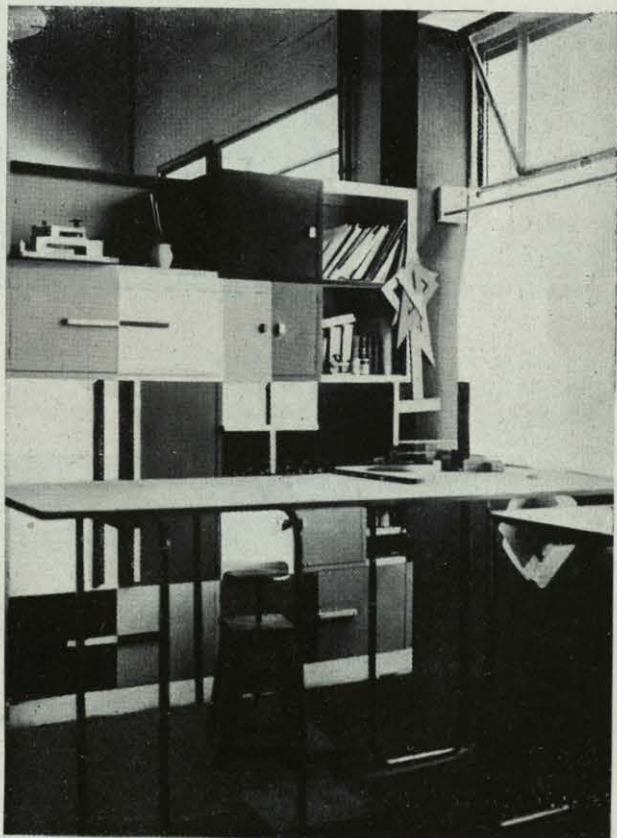


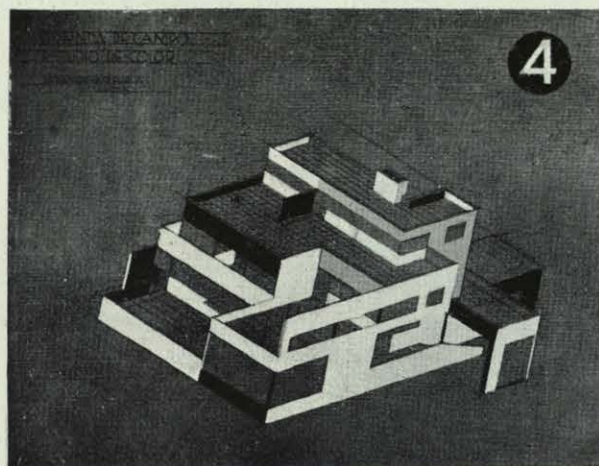
Arq. Aizpurúa y Labayen.

ESTUDIO.

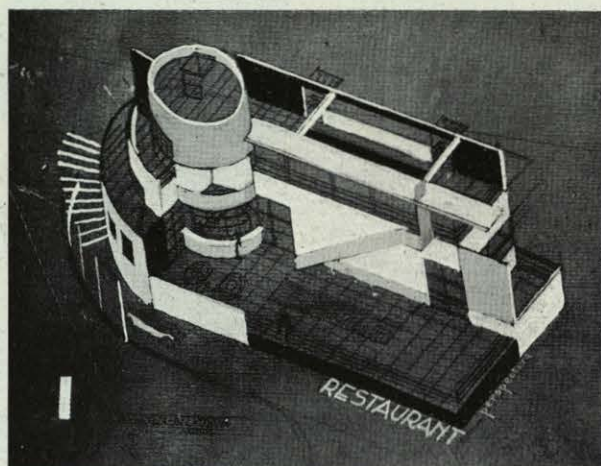


INTERIORES.





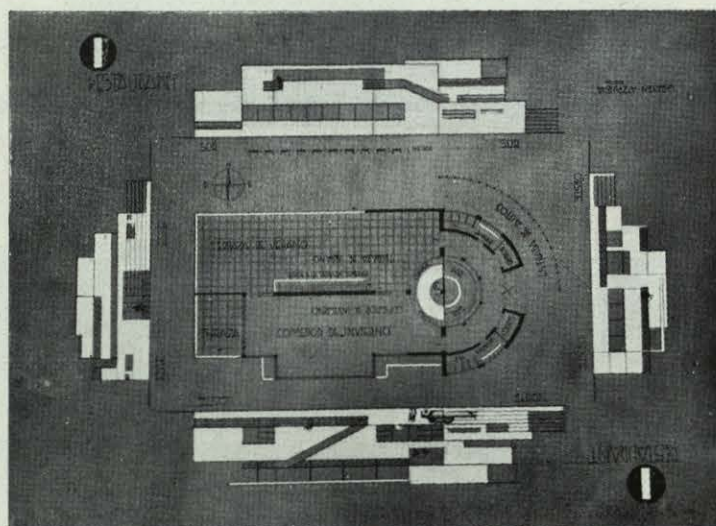
CASA DE CAMPO.



RESTAURANT.

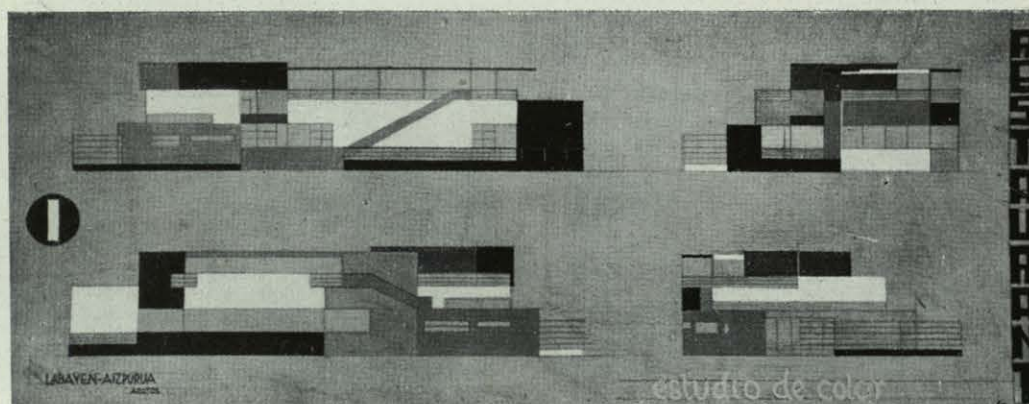
RESTAURANT.

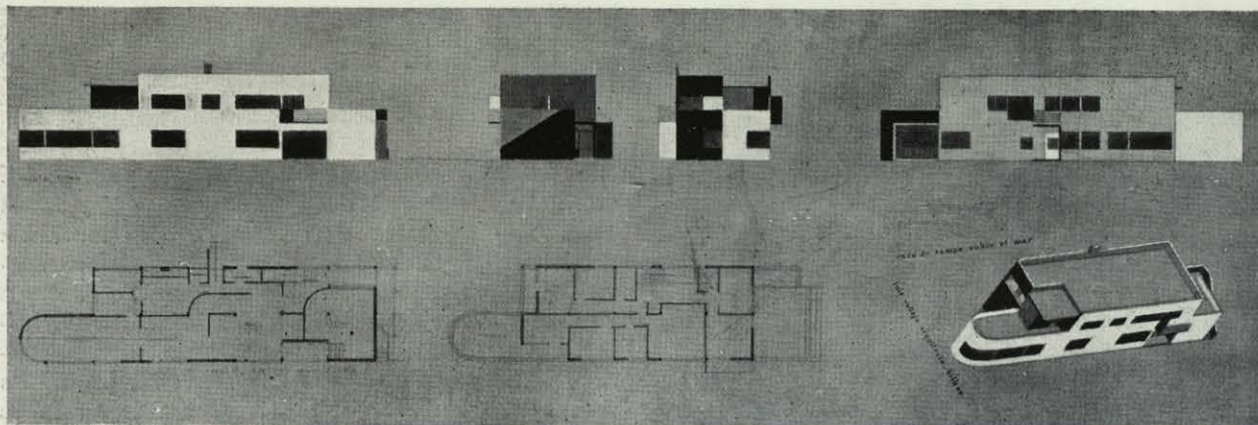
PLANTAS Y ALZADOS.



Aizpurúa

Labayen.





CASA DE CAMPO A LA ORILLA DEL MAR.

Arq. Luis Vallejo.

las otras playas que se extienden a lo largo de la costa vasca, será, sin duda alguna, el motivo de nuevas creaciones para años venideros.

Construir cosa semejante en el país vasco, donde los chalets-caseríos, lugares geométricos de todos los lugares comunes de la arquitectura regional están tan en boga, hubiese parecido sin igual herejía y, sin embargo, la casi unánime opinión de profesionales y profanos ha sido que la Pergola *hacía bien*.

Todo esto nos hace creer que en adelante los jóvenes arquitectos Labayen, Aizpurúa, viajeros inquietos

y amantes de lo nuevo, y Vallejo, de San Sebastián los dos primeros y de Bilbao el segundo, cuyas obras y proyectos reproducimos hoy, encontrarán en su país una más grata acogida que hasta el momento les había sido dispensada, ya que no hacen sino ser vehículo en España de las ideas que, irradiando de Alemania, han conseguido atravesar la dulce Francia y colocar su último baluarte en San Juan de Luz.

F. G. M.

Octubre de 1928.

D. ROMÁN LOREDO

Casi terminada la confección del número presente, nos llega la sensible noticia del fallecimiento de este querido compañero y colaborador de ARQUITECTURA.

No fué Loredo arquitecto militante. Decidióse por la historia al salir de la Escuela de Madrid, donde fué discípulo del Sr. Velázquez, como anteriormente en la Institución Libre de Enseñanza. En ésta, con Giner y Cosío, aprendió el valor docente de las excursiones; llegó a conocer directamente casi todos los monumentos de España.

Nació Loredo el 7 de octubre de 1867. Su padre fué también arquitecto. Al terminar la carrera (1892) hizo algunos trabajos en Madrid. En 1894 fué designado arquitecto municipal de San Juan de Puerto Rico, y desempeñó el mismo cargo en Jaén desde 1897 a 1903. Ingresó en el Catastro ese año y fué destinado a Málaga primero y luego a Granada. En 1906 vino

destinado a Madrid, logrando luego, por oposiciones, ser auxiliar de la Escuela de Arquitectura (1917) y catedrático (1924), primero de *Copia de conjuntos arquitectónicos*, y, luego, de Historia del Arte.

SUS TRABAJOS LITERARIOS: Traducción del Street. (*El gótico en España*).—Apéndice sobre arquitectura contemporánea española para la edición castellana del Woermann.—Conferencias sobre el estilo churriguesco en el Ateneo.—Reseñas de libros, crítica y algún artículo en nuestra revista.

CONSTRUCCIONES: Tres o cuatro casas particulares en Madrid.—Unas escuelas y un panteón de tipo románico, para D. Clemente Velasco, en Ciudad Rodrigo.—Un barrio obrero en Jaén y allí mismo un ramal de carretera, un puente y una traida de aguas.—Restauración del claustro y torre del Monasterio de El Páular.